

Hijo, y Señor nuestro, que os sean agradables y echeis vuestra bendición sobre estos dones, estos presentes y estos santos sacrificios sin mancha, los cuales os ofrecemos en primer lugar por nuestra Santa Iglesia Católica, para que os dignéis darla la paz, guardarla, mantenerla en la union, y gobernarla en toda la tierra juntamente con vuestro siervo, Papa nuestro, N., Prelado N., y todos los demás que profesan vuestra Santa fe Católica y Apostólica.

Memoria de los vivos.

Acordaos, Señor, de vuestros siervos, y de vuestras siervas NN. y de todos los que asisten a este sacrificio, cuya fe y devoción os es conocida, por quienes os ofrecemos ó que os ofrecen este sacrificio de alabanza, por ellos, y por todos los suyos, por la redención de sus almas, por la esperanza de su

súplices rogámus ac petimus, uti accepta habeas, et benédicas hæc † dona, hæc † múnera, hæc † sancta sacrificia illibáta, in primis quæ tibi offerimus pro Ecclesiâ tuâ sanctâ Catholicâ, quam pacificâre, custodire, adunâre, et régere digneris toto orbe terrârum, unâ cum fámulo tuo Papâ nostro N., et Antistite nostro N., et omnibus orthodoxis, atque Cathólicæ et Apostólicæ fidei cultóribus.

Meménto, Dómine, famulórum, famulárumque tuârum NN... Et omnium circumstantium, quórum tibi fides cónita est, et nota devótio, pro quibus tibi offerunt hoc sacrificium laudis, pro se, suisque omnibus, pro redemptióne animárum suârum, pro spe

salútis et incolumitátis suæ, tibi que reddunt vota sua æterno Deo, vivo et vero.

Communicántes, et diem sacratíssimum celebrántes, quo Dóminus noster Jesus Christus pro nobis est tráditus : sed et memóriam venerántes, in primis gloriósæ semper vírginis Mariæ, genitricis ejúsdem Dei et Dómini nostri Jesu Christi : sed et beatórum Apostólorum, ac Mátyrum tuórum, Petri et Pauli, Andreae, Jacóbi, Joánnis, Thomæ, Jacóbi, Philippi, Bartholomæi, Matthæi, Simónis et Thaddæi, Lini, Cleti, CLEMÉNTIS, Xysti, Cornélii, Cypriáni, Lauréntii, Chysógoni, Joánnis et Pauli, Cosmæ et Damiani, et omnium Sanctórum tuórum : quórum méritis precibúsque concédas, ut in omnibus protectiô-

salvacion, y de su conservacion, y que dirigen sus votos á vos que sois Dios eterno, vivo y verdadero.

Comunicando con los Santos, y celebrando la solemnidad de este sagrado dia, en que nuestro Señor Jesucristo fué entregado por nosotros, y venerando tambien la memoria, primeramente de la gloriosa siempre Virgen Maria, Madre del mismo Dios y Señor nuestro Jesucristo; y de tus Santos Apóstoles y Mártires Pedro, Pablo, Andres, Santiago, Juan, Tomas, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simon y Tadeo, Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damian, y de todos tus Santos. *Suplicámoste* que por sus méritos é intercesion nos concedas en todo los auxi-

lios de tu proteccion. Por el mismo *Jesucristo* Señor nuestro. Asi sea.

nis tuæ muniámur auxilio. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

El Sacerdote poniendo las manos sobre la hostia y el caliz, sigue diciendo :

Suplicámoste pues, Señor, que recibas con benignidad esta ofrenda de nuestra servidumbre *que lo es tambien* de toda tu familia, la cual te ofrecemos en honor del dia en que nuestro Señor *Jesucristo* mandó á sus discipulos que celebrasen los misterios de su cuerpo y sangre. *Pedimoste tambien* nos concedas tu paz *todos* los dias de nuestra vida, que nos preserves de la eterna condenacion, y ordenes que seamos contados en el número de tus escogidos; Por el mismo *Jesucristo* Señor nuestro. Asi sea.

Suplicámoste, ¡oh Dios! que á esta ofrenda te dignes hacerla en todo benedicta, escribita, ratificada, razonable y agrada-

Hanc igitur oblationem servitutis nostræ, sed et cunctæ familie tuæ, quam tibi offerimus ob diem, in quâ Dóminus noster *Jesus Christus* tradidit discipulis suis corporis et sanguinis sui mysteria celebranda, quæsumus, Dómine, ut placatus accipias, diésque nostros in tuâ pace disponas: atque ab æternâ damnatione nos eripi, et in electórum tuórum júbeas grege numerari; Per eúmdem Christum Dóminum nostrum. Amen.

Quam oblationem tu, Deus, in ómnibus, quæsumus, benedictam, adscriptam, ratam, rationabilem.

acceptabilemque facere digneris, ut nobis corþus et sanctus fiat dilectissimi Filii tui, Dómini nostri *Jesu Christi*.

dable; de manera que se convierta para nosotros en cuerpo y santo de tu amantísimo Hijo, nuestro Señor *Jesucristo*.

La Consagracion.

Qui pridie quam pro nostrâ omniumque salute pateretur, hoc est, hodie: accepit panem in sanctas ac venerabiles manus suas, et elevatis oculis in cœlum, ad te Deum Patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens, benedixit, fregit, deditque discipulis suis dicens: Accipite, et manducate ex hoc omnes.

HOC EST ENIM CORPUS MEUM.

El cual, el dia antes de padecer por nuestra salvacion, y por la de todos: esto es, *en un dia como hoy*, tomó el pan en sus santas y venerables manos: y levantando los ojos al cielo, á tí, Dios, su Padre omnipotente, y dándote gracias, lo benedijo, lo partió, y lo dió á sus discipulos, diciéndoles: Tomad, y comed todos.

PORQUE ESTE ES MI CUERPO.

Aquí el Sacerdote, despues de haber adorado de rodillas el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo, le levanta en alto para que el pueblo le vea y adore; y poniéndole sobre el altar, toma el caliz diciendo :

Simili modo, postquam cenatum est. ac-

Del mismo modo despues de haber cenado, to-

mando este Caliz excelente en sus santas y venerables manos, dándoos igualmente gracias lo bendijo y dió á sus discípulos diciéndoles : Tomad y bebed todos de él :

Porque este es el caliz de mi sangre, del nuevo y eterno testamento, misterio de fe; que será derramada por vosotros y por muchos, por el perdón de los pecados.

El Sacerdote levanta el caliz como lo hizo con la hostia, y poniéndolo sobre el altar, continúa diciendo:

Cuantas veces hiciéreis esto, lo hareis en memoria mia.

Y por lo mismo, ¡oh Señor! nosotros, vuestros siervos, y con nosotros vuestro pueblo santo, en memoria de la bienaventurada Pasión del mismo Jesucristo, vuestro Hijo, nuestro Señor, y de su Resurrección de entre los muertos, como también de

cípiens et hunc præclarum Cálicem in sanctas ac venerabiles manus suas, item tibi gratias agens, bene et dixit, deditque discipulis suis, dicens : Accipite, et bibite ex eo omnes :

Hic est enim calix sanguinis mei, novi et æterni testaménti, mysterium fidei; qui pro vobis et pro multis effundetur in remissionem peccatorum.

Hæc quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis.

Unde et memores, Domine, nos servi tui, sed et plebs tua sancta ejusdem Christi Filii tui Domini nostri Jesu Christi, tam beatæ Passionis, nec non et ab inféris Resurrectionis, sed et in cælis gloriosæ Ascensionis, offerimus

præclaræ Majestati tuæ de tuis donis ac datis hostiam et puram, hostiam et sanctam, hostiam et immaculatam, panem et sanctum vitæ æternæ, et calicem et salutis perpetuæ.

Supra quæ propitio ac sereno vultu respirare digneris, sicuti accepta habere dignatus es múnera pueri tui justí Abel, et sacrificium Patriarchæ nostri Abrahæ, et quod tibi obtulit summus Sacerdos tuus Melchisedech, sanctum sacrificium, immaculatam hostiam.

Súplices te rogámus, omnipotens Deus; jube hæc perferri per manus Sancti Angeli tui in sublime altare tuum, in conspectu divinæ majestatis tuæ; ut quotquot ex hæc altaris participatióne sacrosanctum Filii tui cor et san et gui-

su gloriosa Ascensioné á los cielos, ofrecemos á vuestra incorporable Magistad, de los dones que nos habeis dado, esta hostia santa, esta hostia sin mancha, el pan sagrado de la vida eterna y el caliz de la salud perpetua.

Cuyos dones, si os agrada, dignaos recibir, y mirar con semblante dulce y propicio, y aceptarlos tan agradable y benignamente, como recibisteis los dones del justo Abel vuestro siervo, y el sacrificio de nuestro patriarca Abraham, y el santo sacrificio y hostia sin mancha que os ofreció vuestro grande Sacerdote Melchisedech.

Os rogamos humildemente, Dios todopoderoso, mandeis que estas cosas sean llevadas por las manos de vuestro Santo Angel á vuestro altar sublime, ante la presencia de vuestra divina magistad; para que todos los que participásemos en este altar, y recibiéremos

el sagrado cuerpo y sangre de vuestro hijo, seamos llenos de toda bendición y gracia celestial; Por el mismo Cristo nuestro Señor.

Así sea.

Memoria de los difuntos.

Acordaos tambien, Señor, de vuestros siervos y siervas NN. que nos han precedido con la señal de la fe, y duermen el sueño de la paz. Os pedimos, Señor, que á estos y á todos los demás que descansan en Cristo, concedais el lugar del refrigerio de la luz y de la paz; Por el mismo Cristo nuestro Señor.

Así sea.

El Sacerdote, dándose un golpe en el pecho, continúa diciendo:

Y á nosotros tambien pecadores (vuestros siervos), que esperamos en la abundancia de vuestras misericordias, dignaos concedernos que tenga-

nem sumpsérimus, omni benedictióne cælesti et gratiâ repléamur; Per eundem Christum Dóminum nostrum.

Amen.

Meménto etiam, Dómine, famulórum famulárumque tuárum NN., qui nos præcessérunt cum signo fidei, et dormiunt in somno pacis. Ipsi, Dómine, et ómnibus in Christo quiescéntibus, locum refrigerií, lucis et pacis, ut indulgeas deprecámur; Per eundem Christum Dóminum nostrum.

Amen.

Nobis quoque peccatóribus, famulis tuis, de multitudine miseratiónum tuárum sperántibus, partem aliquam et societátem

donare digneris, cum tuis Sanctis Apóstolis et Martyribus; cum Joanne, Stephano, Mathiá, Barnabá, Ignacio, Alexandro, Marcellino, Petro, Felicitate, Perpetuá, Agathá, Luciá, Agnete, Cæciliá, Anastasiá, et ómnibus Sanctis tuis, intrá quórum nos consórtium, non æstimator meriti, sed veniæ quæsumus, largitor admitte; Per Christum Dóminum nostrum.

Amen.

Per quem hæc omnia, Dómine, semper bona creas, sancti†ficas, vivi†ficas, bene†dicis et præstas nobis.

El Sacerdote se arrodilla despues de descubrir el caliz; se levanta, toma la hostia, hace los signos que dicen las palabras sobre el caliz y hácia sí con ella, y dice:

Per ip†sum, et cum ip†so, et in ip†so est tibi Deo Patri † omnipoténti, in unitate Spiritus † Sancti, omnis honor et gloria.

mos parte y compañía con vuestros Santos Apóstoles y Mártires, Juan, Estevan, Matías, Bernabé, Ignacio, Alejandro, Marcellino, Pedro, Felicidad, Perpetua, Agueda, Lucía, Ines, Cecilia, Anastasia, y todos vuestros Santos; en cuya sociedad y union os pedimos os digneis admitirnos, no por nuestros méritos, sino por un efecto de vuestra gracia y misericordia; Por Cristo nuestro Señor.

Así sea.

Por medio del cual, Señor, vos criais siempre y producís todos estos bienes, los vivificais, los bendecís y nos los dais.

Por el mismo, y con el mismo, y en el mismo, á vos, Dios Padre omnipotente, en union con el honor y la gloria.

El Sacerdote levanta un poco el caliz con la hostia; pone esta en los corporales, cubre aquel, se arrodilla, levanta, y dice:

ÿ. Por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

OREMOS.

ÿ. Instruidos por los preceptos saludables, y segun lo ordenado por el mismo Jesucristo, nos atrevemos á decir:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre; venga á nos el tu reino; hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores; y no nos dejes caer en la tentacion.

R. Mas líbranos de mal.

El Sacerdote responde: Amen; y sigue:
Os rogamos, Señor, nos

ÿ. Per omnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

OREMUS.

ÿ. Præceptis salutaribus móniti, et divinà institutióne formati, audémus dicere:

Pater noster, qui es in cœlis, sanctificétur nomen tuum: advéniat regnum tuum: fiat voluntas tua, sicut in cœlo et in terrâ.

Panem nostrum quotidianum da nobis hodiè, et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris: et ne nos inducas in tentationem.

R. Sed líbera nos á malo.

Líbera nos, quæsu-

mus, Dómine, ab ómnibus malis præteritis, præsentibus, et futuris; et intercedente beatâ et gloriosâ semper Virgine Dei genitrice Mariâ, cum beâtis Apóstolis tuis Petro et Paulo, atque Andreâ, et ómnibus sanctis, da propítius pacem in diebus nostris; ut ope misericórdiæ tuæ adjuti, et à peccato simus semper liberi, et ab omni perturbatióne sécuri;

libreis de todos los males pasados, presentes y futuros; y concedednos la paz en nuestros días, por la intercesion de la gloriosa y bienaventurada siempre Virgen Maria, Madre de Dios, y por los ruegos de vuestros Apóstoles san Pedro y san Pablo, san Andrés y todos los Santos; para que asistidos y protegidos de los auxilios de vuestra misericordia, vivamos siempre libres de todo pecado, y seguros de toda turbacion;

El Sacerdote descubre el caliz, toma la hostia y la divide en tres partes sobre el caliz, diciendo:

Per eundem Dóminum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus.

ÿ. Per omnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

Por nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo y nuestro Señor, que con vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios.

ÿ. Por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

Signa con la partícula el caliz.

ÿ. Pax Dómini sit semper vobiscum.

ÿ. La paz del Señor sea con vosotros siempre.

R. Y con tu espíritu.

R. Et cum spiritu tuo.

El Sacerdote mezcla en el caliz una pequeña parte de la hostia, diciendo :

Esta mezcla y consagración del cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo sea para nosotros que lo hemos de recibir, una fuente de gracia que nos conduzca a la vida eterna.

Así sea.

Hæc commixtio, et consecratio corporis et sanguinis Dómini nostri Jesu Christi fiat accipiéntibus nobis in vitam æternam.

Amen.

Despues dice dándose golpe de pecho :

Cordero de Dios, que quitais los pecados del mundo, tened misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitais los pecados del mundo, tened misericordia de nosotros.

Cordero de Dios, que quitais los pecados del mundo, dadnos la paz.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, miserere nobis.

Agnus Dei, qui tollis peccáta mundi, dona nobis pacem.

El Sacerdote dice despues las tres oraciones siguientes :

¡Oh Señor Jesucristo! que dijisteis a vuestros Apóstoles: Yo os doy la

Dómine Jesu Christe, qui dixisti Apóstólis tuis: Pacem re-

linquo vobis, pacem meam do vobis, ne respicias peccáta mea, sed fidem Ecclésiæ tuæ; eamque secundum voluntatem tuam pacificáre et coadunáre dignéris; Qui vivis et regnas Deus, per omnia sæcula sæculórum.

Amen.

paz, yo os dejo la paz; no mireis a mis pecados sino a la fe de vuestra Iglesia, y dignaos conservarla en paz y en una santa union; Vos que, siendo Dios, vivis y reináis por todos los siglos de los siglos.

Así sea.

No se da la paz.

Dómine Jesu Christe, Fili Dei vivi, qui ex voluntate Patris, cooperante Spíritu Sancto, per mortem tuam mundum vivificásti: libera me per hoc sacrosáctum corpus et sanguínem tuum, ab ómnibus iniquitatibus meis et univérsis malis; et fac me tuis semper inhærere mandátis, et à te nunquàm separari permittas; Qui cum eodem Deo Patre et Spíritu Sancto vivis et

¡Oh Señor Jesucristo! Hijo de Dios vivo, que segun la voluntad del Padre, y la cooperacion del Espíritu Santo, habeis dado, muriendo, la vida al mundo, libradme por vuestro sagradísimo cuerpo y sangre (aquí presentes), de todos mis pecados y de todos los demás males; y haced que de tal modo cumpla yo vuestros preceptos, que nunca permitais me separe de vos; Que, siendo Dios, vivis y reináis con el mismo Dios Padre y el Espíritu Santo

por los siglos de los siglos.

Así sea.

La recepcion de vuestro sagrado cuerpo, Señor mio Jesucristo, que intento sin merecerlo, no me sea motivo de juicio y condenacion; y si me sirva, por vuestra bondad y misericordia, de defensa para el alma y cuerpo, como tambien de un remedio saludable: vos que, siendo Dios, vivis y reinais con Dios Padre, etc.

Tomando la santa hostia en sus manos despues de haberla adorado, dice:

Yo recibiré el pan celestial, é invocaré el nombre del Señor.

Despues dándose golpes de pecho, dice tres veces:

Señor, yo no soy digno de que vos entréis en mi pobre morada; decid una sola palabra, y mi alma será sana.

Hace la señal de la Cruz con la hostia, y dice:

El cuerpo de nuestro Señor Jesucristo guarde

regnas in sæcula sæculórum.

Amen.

Percéptio córporis tui, Dómine Jesu Christe, quod ego indignus súmere præsumo, non mihi provéniat in iudicium et condemnátionem; sed pro tuâ pietáte prosit mihi ad tutaméntum mentis et corporis, et ad melam percipiéndam: Qui vivis et regnas.

Panem cœlestem accipiam, et nomen Dómini invocábo.

Dómine, non sum dignus ut intres sub tectum meum; sed tantum dic verbo, et sanábitur ánima mea.

Corpus Dómini nostri Jesu Christi cu-

stodiat ánimam meam in vitam æternam.

Amen.

mi alma para la vida eterna.

Así sea.

Luego que ha recibido el cuerpo sagrado de nuestro Señor Jesucristo, medita un corto espacio de tiempo, y despues descubre el caliz, y lo adora, diciendo:

Quid retribuam Dómino pro ómnibus quæ retribuit mihi?

¿Con qué corresponderé yo al Señor por todos los beneficios que de su liberalidad he recibido?

Toma la patena, recoge con ella todas las partículas que han quedado en los corporales, las mezcla en el caliz, y tomándole dice:

Cálicem salutáris accipiam, et nomen Dómini invocábo. Laudans invocábo Dóminum, et ab inimicis meis salvus ero.

Tomaré el caliz de salud, é invocaré el nombre del Señor cantando sus alabanzas, y quedaré libre de mis enemigos.

Hace la señal de la Cruz con el caliz, diciendo:

Sanguis Dómini nostri Jesu Christi custodiat ánimam meam in vitam æternam.

Amen.

La sangre de nuestro Señor Jesucristo guarde mi alma para la vida eterna.

Así sea.

Luego da la Comunion á los Ministros y á los otros fieles.

Después el Sacerdote toma vino en el caliz para la primera ablucion, diciendo:

Haced, Señor, que nosotros recibamos con una alma pura lo que hemos tomado por la boca; y que este don temporal sea para nosotros un remedio eterno.

Quod ore sumpsimus, Domine, pure capiamus; et de múnere temporali fiat nobis remedium sempiternum.

Purificados luego los dedos con agua y vino sobre el caliz, dice:

Vuestro cuerpo, Señor, que he recibido, y vuestra sangre que he bebido, se apeguen á mis entrañas: y concededme por vuestra gracia, que no permanezcan ni queden manchas, ni vestigios de pecado en mí, á quien han alimentado sacramentos tan puros y santos; Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Así sea.

Corpus tuum, Domine, quod sumpsi, et sanguis quem potavi, adhæreat visceribus meis: et præsta ut in me non remaneat scelerum mácula, quem pura et sancta refecerunt Sacramenta; Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.

Amen.

Después estando al lado de la Epístola dice la

COMUNION.

El Señor Jesus después de haber cenado con sus

COMMUNIO.

Dóminus Jesus, postquam cenavit cum

discipulis suis, lavit pedes eorum, et ait illis: Scitis quid fecerim vobis ego Dominus et Magister? exemplum dedi vobis, ut et vos ita faciatis.

discipulos, les lavó los pies, y les dijo: ¿Entendéis lo que he hecho con vosotros yo, que soy vuestro Señor y Maestro? Ejemplo os he dado, para que así lo hagais vosotros tambien.

Habiendo concluido se vuelve al pueblo en medio del altar, y le saluda diciendo:

ÿ. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

POSTCOMMUNIO.

Refecti vitalibus alimentis, quæsumus, Domine Deus noster: ut quod tempore nostræ mortalitatis exequimur, immortalitatis tuæ múnere consequamur; Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti Deus, per omnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

POSCOMUNION.

Fortalecidos ya con este alimento que da vida, te rogamos, Señor, Dios nuestro, que consigamos por el don de tu inmortalidad lo que celebramos en el tiempo de la vida mortal; Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo: Que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

Vuélvese otra vez al pueblo y dice :

ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

ÿ. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

Entona el Diácono.

Idos, se acabó la Misa.

R. Gracias á Dios.

Ite, Missa est.

R. Deo gratias.

El Sacerdote, inclinado en medio del altar, dice:

Séaos agradable, ¡oh beatísima Trinidad! este culto de mi esclavitud, y concedednos que este sacrificio que yo, aunque indigno, he ofrecido ante los ojos de vuestra augusta magestad, sea por vuestra misericordia acepto ante vos, y un sufragio de propiciación para mí y para todos aquellos por quienes lo he ofrecido. Por Cristo nuestro Señor.

Así sea.

Y habiendo besado el altar se vuelve al pueblo, y da la bendición, diciendo.

Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo eche su bendición sobre vosotros.

R. Así sea.

Placeat tibi, sancta Trinitas, obsequium servitutis meae, et praesta, ut hoc sacrificium quod oculis tuae majestatis indignus obtuli, tibi sit acceptabile, mihi que, et omnibus pro quibus illud obtulisti, te miserante, propitiabile; Per Christum Dominum nostrum.

Amen.

Benedicat vos omnipotens Deus, Pater, † et Filius † et Spiritus Sanctus †.

R. Amen.

Dice el Evangelio de San Juan, signándose al principio el Celebrante, sin hacer la señal de la Cruz en el Altar.

ÿ. Dominus vobiscum.

R. Et cum spiritu tuo.

ÿ. Inítium sancti Evangelii secundum Joánnem.

R. Gloria tibi, Domine.

In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt; et sine ipso factum est nihil, quod factum est. In ipso vita erat, et vita erat lux hóminum; et lux in ténebris lucet, et ténebrae eam non comprehendérunt. Fuit homo missus à Deo, cui nomen erat Joánnes. Hic venit in testimonium ut testimonium perhiberet de

ÿ. El Señor sea con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

ÿ. Principio del Santo Evangelio segun san Juan.

R. Gloria os sea dada, Señor.

En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba al principio en Dios: todas las cosas han sido hechas por él, y nada de lo que ha sido hecho, se hizo sin él. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres; y la luz resplandeció en medio de las tinieblas, y las tinieblas jamás la comprendieron. Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Este vino como testigo de vista para dar tes-

límone de la luz, á fin de que todos creyesen por él. El no era la luz, pero habia venido para dar testimonio de la luz. La luz verdadera era la que ilumina á todos los hombres que vienen á este mundo. El estaba en el mundo, y el mundo ha sido hecho por él; pero el mundo no lo conoció. Vino á lo que era suyo, y los suyos no le recibieron. Pero él ha dado el poder de ser hechos hijos de Dios á todos aquellos que creen en su nombre; que no han nacido de la sangre ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios mismo. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, (y nosotros hemos visto su gloria, gloria como del unigénito del Padre) estando lleno de gracia y verdad.

R. Demos gracias á Dios.

lúmíne, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimónium perhiberet de lúmíne. Erat lux vera, quæ illuminat omnem hóminem veniéntem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognóvit. In propria venit, et sui eum non recepérunt. Quotquot autem recepérunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri; his qui credunt in nómine ejus, qui non ex sanguínibus, neque ex voluntáte carnis, neque ex voluntáte viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum caro factum est, et habitávit in nobis (et vidimus glóriam ejus, glóriam quasi unigéniti à Patre) plenum grátiae et veritatis.

R. Deo grátias.

Hoy debe estar preparado el Monumento en alguna capilla de la Iglesia ó en algun altar, y adornado con la decencia posible, con colgaduras y luces, para poner allí el cáliz que tiene la hostia que se guardó. Concluida la misa, se encienden las velas, y se hace la procesion como se acostumbra, llevando la cruz otro Subdiácono vestido. El Celebrante con cápa pluvial blanca, estando en pié delante del altar, pone incienso en dos incensarios sin bendecirlo: luego arrodillado incienso con el uno tres veces el Santísimo Sacramento; y tomando el cáliz con el Sacramento de manos del Diácono, estando este en pié, y cubierto el cáliz con las extremidades del paño de hombros, va debajo del palio con el Diácono á su diestra, y el Subdiácono á la siniestra, y dos Acólitos van incensando al Sacramento continuamente hasta el Monumento, donde se ha de guardar hasta el dia siguiente.

Mientras se hace la procesion se canta el

HIMNO.

Publica lengua, y canta
El misterio del cuerpo glorioso,
Y de la sangre santa
Que dió por mi reposo,
El fruto de aquel vientre generoso.

A todos nos fué dado
De la virgen purísima María,
Por todos engendrado,
Y mientras acá vivía
Tu celestial doctrina desparcia.

De allí en nueva manera
Dió fin maravilloso á su jornada
La noche ya postrera,
La noche deseada,
Estando ya la cena aparejada.

Convida á sus hermanos,
Y cumplida la sombra, y ley primero
Con sus sagradas manos
Por el legal cordero
Les da á comer su cuerpo verdadero.

Aquella criadora
Palabra, con palabra sin mudarse
Lo que era pan ahora
En carne hace tornarse,
Y el vino en propia sangre trasformarse.

Y puesto que el grosero
Sentido se acobarda, y desfallece,
El corazon sincero
Por eso no enflaquece,
Porque la fè le anima y favorece.

HYMNUS.

Pange lingua gloriósi
Córporis mystérium,
Sanguinisque pretiósi,
Quem in mundi pretium
Fructus ventris generósi
Rex effudit géntium.

Nobis datus, nobis natus
Ex intáctâ Virgine,
Et in mundo conversátus;
Sparso verbi sémine,
Sui moras incolátus
Miro cláusit órđine.

In suprémæ nocte cœnæ
Recúbens cum frátribus,
Observâta lege plenè
Cibis in legálibus,
Cibum turbæ duodéna
Se dat suis mânibus.

Verbum caro, panem verum:
Verbo carnem éfficit;
Fitque sanguis Christi merum,
Et si sensus déficit,
Ad firmándum cor sincérum
Sola fides súfficit,

Honremos pues postrados
 Por tierra, tan divino Sacramento,
 Y queden desechados,
 Pues vino el cumplimiento,
 Los ritos del antiguo testamento.

Y si el sentido queda
 Pasmado de tan alta, y nueva cosa,
 Lo que él no puede, pueda,
 Ose lo que él no osa,
 La fe determinada y animosa.

Gloria al omnipotente
 Padre eterno y á su Hijo muy amado,
 Y al inefablemente
 De entrambos inspirado
 Igual loor, igual honor sea dado.

Así sea.



Tantum ergò Sacraméntum
 Venerémur cernui :
 Et antiquum documéntum
 Novo cedat rítui :
 Præstet fides suppleméntum
 Sénsuum deféctui.
 Genitóri Genitôque
 Laus et jubilátio,
 Salus, honor, virtus quoque
 Sit et benedictio :
 Procedénti ad utrôque
 Compar sit laudátio.
 Amen.



En llegando al Monumento, el Diácono puesto de rodillas toma de mano del Sacerdote, que está en pie, el cáliz con el Santísimo Sacramento, y lo pone sobre el altar; y el Sacerdote puesto de rodillas lo incienso como se dijo al principio. Luego el Diácono lo pone en la urna. Despues en el coro se dicen Vísperas sin canto.

A VISPERAS.

Padre nuestro y Ave
Maria.

Ant. Tomaré el cáliz de la salud, é invocaré el nombre del Señor.

PSALMO 115.

Creí á Dios; por eso hablé *confiado*, aunque me ví reducido al mayor abatimiento.

Yo dije en mi trasporte de ánimo, ó *perturbación*: Todos los hombres son falaces.

Mas ¿cómo podré responder al Señor por todas las mercedes que me ha hecho?

Tomaré el cáliz de la salud, é invocaré el nombre del Señor.

Cumpliré al Señor mis

Pater noster. Ave,
Maria.

Aña. Cálicem salutáris accípíam, et nomen Dómini invocábo.

PSALMUS 115.

Crédidi; propter quod locútus sum: * ego autem humiliátus sum nimis.

Ego dixi in excéssu meo: * Omnis homo mendax.

Quid retribuam Dómino, * pro ómnibus quæ retribuit mihi?

Cálicem salutáris accípíam: * et nomen Dómini invocábo.

Vota mea Dómino

reddam corám omni pópulo ejus: * pretiósá in conspéctu Dómini mors sanctórum ejus.

O Dómine, quia ego servus tuus: * ego servus tuus, et filius ancillæ tuæ.

Dirupisti víncula mea: * tibi sacrificábo hóstíam laudis, et nomen Dómini invocábo.

Vota mea Dómino reddam in conspéctu omnis pópuli ejus: * in átriis domûs Dómini, in médio tuí, Jerúsalem.

Aña. Cálicem salutáris accípíam, et nomen Dómini invocábo.

Aña. Cum his, qui odérunt pacem, eram pacíficus: dùm loquēbar illis, impugnábant me gratis.

PSALMUS 119.

Ad Dóminum, cùm tribulárer, clamávi: * et exaudivit me.

Dómine, libera áni-

votos en presencia de todo su pueblo. De gran precio es á los ojos del Señor la muerte de sus santos.

¡Oh Señor! siervo tuyo soy, siervo tuyo, é hijo de esclava tuya.

Tú rompiste mis cadenas: á tí ofreceré yo un sacrificio de alabanza, é invocaré el nombre del Señor.

Cumpliré mis votos al Señor á vista de todo su pueblo, en los átrios de la Casa del Señor, en medio de tí, ¡oh Jerusalem!

Ant. Tomaré el cáliz de la salud, é invocaré el nombre del Señor.

Ant. Con los que aborrecen la paz estaba pacífico: cuando les hablaba, me contradecian sin motivo.

PSALMO 119.

Clamé al Señor en mi tribulación, y me atendió.

Libra, ¡oh Señor! mi